

### LA SITUACION CUBANA

Son todavía muchísimos los españoles que tienen intereses en Cuba, y las relaciones comerciales entre la grande Antilla y su antigua Metrópoli están sin duda destinadas á recobrar su interrumpida actividad. Por estas razones, nos ha parecido conveniente reproducir aquí las noticias de origen americano que hemos recibido acerca del estado económico de la isla.

La producción agrícola aumenta considerablemente y el comercio vuelve á marchar poco á poco.

Después de toda guerra, victoriosa ó nó, se manifiesta en el país cierta actividad económica. La obligación de reparar, en parte al menos, las pérdidas sufridas; el orgullo, en caso de victoria; el deber de demostrar que la nación no se halla completamente abatida, en caso de derrota, comunican cierto estímulo que conduce á un trabajo más intenso. Este hecho, que suele ser general, ¿no lo estamos observando hoy en España?

Pues también se produce en Cuba, como en todas partes. Sin embargo, la grande Antilla dista aún mucho de haber vuelto al estado próspero en que se encontraba antes de la insurrección.

Con los inagotables recursos del suelo cubano, bastarán tres ó cuatro años de paz para que vuelva la prosperidad.

Lo que falta saber es si aprovechará á la gran masa de la población.

Los hombres de negocios norteamericanos ¿no se muestran más rapaces de lo que eran por regla general los empleados españoles?

Esto obedece también á otra ley histórica que tiene raras excepciones. Los emancipadores, ó los que pretenden emancipar á los pueblos, son casi siempre más duros con sus protegidos que los precedentes opresores.

De todos modos, hay pérdidas que no se reparan tan facilmente como las ruinas materiales; tales son las pérdidas de hombres.

El censo que acaba de hacerse en Cuba no ha encontrado más que un millón doscientos mil habitantes. La población ha perdi-

do, pues, la mitad de su efectivo.

Nueva confirmación de que las guerras civiles son mucho más mortíferas que las guerras extranjeras.

Esa disminución de población en Cuba presenta un gran peligro por cuanto deja vastos terrenos deshabitados, y es de temer que se introduzcan numerosos colonos de lengua inglesa entre la población de lengua española. Y como los colonos de lengua inglesa, tan pronto como son numerosos en un punto cualquiera, empiezan por pedir la igualdad de su idioma con el del país, para exigir luego el empleo exclusivo de su lengua, la cultura anglosajona amenaza substituir en Cuba á la cultura natural del país.

Otro peligro para el espíritu latino, tan gravemente herido ya en Ambos-Mundos.

A. SAISSY.

### NUESTROS VINOS EN FRANCIA

Después del período de fiestas que hemos atravesado, de los balances y liquidaciones de fin de año, es, según frase de los corredores, extemporáneo hablar de ventas y de compras. Cada año por semejante tiempo los negocios adolecen de una calma poco menos que completa. De ahí que las escasas transacciones que se efectúan sean en verdad difíciles y laboriosas.

Si la poca importancia y la lentitud de las operaciones es la característica dominante en todas las principales plazas de contratación, en la propiedad se nota igual fenómeno, á lo cual contribuyen los viticultores, que al parecer no se han hecho aún completo cargo de la abundancia y de lo medianos que este año han resultado sus vinos.

Por eso en la propiedad hay vinos que tienen que cederse á 9 y 10 francos el hectólitro, y en los muelles y almacenes de Cete los precios de los vinos rojos franceses en su calidad ordinaria, buena y superior, y de 8 á 12 grados, ondulan de 12 á 20 francos el hectólitro. Los blancos de la misma procedencia encuentran con dificultad comprador de 1'80 á 2 francos el grado.

Con lo expuesto se comprenderá lo difíciles que han de ser las ventas de los vinos exóticos, que necesitan pagar 15 francos por derechos de aduana y fletes y que no pueden cederse sin perder, los más comunes, á menos de 23 francos el hectólitro.

Así están hoy los mercados vinícolas franceses, y si bien la creencia general es de que tal estado de cosas tendrá fin antes de la primavera, la misma abundancia de los productos y la inseguridad de lo venidero pudiera prolongar la calma.

Las transacciones en París son también casi nulas y nadie espera animación hasta terminar el mes actual, pues á los inventarios de fin de año hay que añadir que los viajantes de las casas de comercio están todavía en plenas vacaciones. Los precios de

los buenos vinos continúan firmes, pero los defectuosos se cotizan muy bajos. Nuestros vinos, franco más ó menos, valen lo siguiente: blancos de Huelva, la Mancha y Valencia, de 12 á 14°, de 32 á 37 francos hectólitro; rojos de Aragón y Huesca, de 13 á 14°, de 38 á 43 francos; Alicante, de 13 á 14°, de 37 á 41 francos; Valencias, de 12 á 14°, de 30 á 35 francos; Cataluña, de 12 á 13°, de 31 á 34 francos; Benicarló, de 12 á 13°, de 32 á 39 francos; Priorato, de 14°, de 37 á 42 francos; Navarra, de 14°, de 35 á 42 francos; Rioja, de 12 á 13°, de 33 á 38 francos; mistelas, de 12 á 15°, con 9 á 10 de licor, de 46 á 60 francos.

En Burdeos la calma en los negocios ha continuado durante las fiestas. Se señalan, sin embargo, algunas ventas de vinos del 99, lo cual se juzga de buen agüero. Los vinos españoles, según grado y calidad, se venden como sigue: viejos de Aragón, de 12 á 14°, de 372 á 417 francos; Valencias, de 12 á 13°, de 266 á 327 francos; Alicante, de 13 á 14°, de 327 á 342 francos; Rioja, de 12 á 13°, de 272 á 316 francos; Navarra, de 14 á 15°, de 367 á 391 francos; blancos de Huelva y la Mancha, de 12 á 13°, de 292 á 317 francos; nuevos de Huesca, de 14°, de 362 á 372 francos; Rioja, de 12°, de 267 á 272 francos; Valencias, de 12°, de 257 á 266 francos; Alicante, de 13 á 14°, de 317 á 366 francos. Todos la tonelada de 905 litros.

(De *El Progreso Agrícola y Pecuario*.)

### A ELLA

#### RECUERDOS

De los primeros años de la vida  
Como el recuerdo es dulce y lisongero,  
Como gravado queda y no se olvida  
De la madre el afecto tan sincero,  
Y como el corazón tiene esculpida  
La imagen de aquel ángel hechicero  
Que del amor formaba un bello lazo  
Con un beso, una sonrisa y un abrazo.

Si el destino cruel pudo robarme  
La madre á quien amaba y me quería;  
Si tu fiero desdén vino á sacarme  
Del éxtasis de amor en que yacía,  
Y el tiempo en su rigor á rebatarme  
La ilusión, la esperanza y la alegría,  
Conservo aún en mi pecho un gran tesoro  
Que es el recuerdo de lo que te adoro.

Que es muy sabia de Dios la providencia  
Y al privarnos del sol que alumbró el día,  
Ordena de la luna la presencia  
Y á la oscuridad inmensa desafia;  
Por eso cuando marcha en decadencia  
El sol de la esperanza y la alegría,  
Aparecer cual luna en nuestra vida  
Recuerdos de la dicha ya perdida.

Así cuando se ofusca el pensamiento  
Y el corazón se llena de amargura,  
Y paciencia le falta al sufrimiento  
Para llorar tan grande desventura,  
Recuerdo de tu amor el juramento,  
Recuerdo de tu imagen la hermosura,  
Recuerdo de mi madre el gran cariño,  
Y... soy feliz como cuando era niño.

Si, soy feliz al verme transportado  
A aquella edad, en que por vez primera  
Al decirte mi pecho enamorado  
Que te quería con alma y vida entera,  
Cubriendo de rubor tu rostro amado,  
Y con sonrisa pura y hechicera  
Me dijiste: Que tanto me querías  
Que si yo no te amara te morías.

¡Pero no amarte yo! Mejor quisiera  
Ver sin aroma ni color las flores,  
El día sin aurora, a primavera  
Despojada de galas y verdores,  
Ver sin agua y sin plantas la pradera,  
Sin luz el sol, el iris sin colores,  
Sin estrellas ni luna el firmamento,  
Que dejarte de amar por un momento.

Porque éste amor, que yo á expresar no atino,  
Es paraíso, donde el alma mía  
Tiene en tu rostro el cielo más divino,  
En tus ojos el sol de Andalucía,  
Y en tu angélica voz el dulce trino  
Con que el ave cantora anuncia el día;  
Tú eres la estrella que en su cielo pisa  
Y hay también una aurora... tu sonrisa.

¡Por eso te amo tanto! Yo no ignoro  
Que tú ya no me aprecias ni me quieres;  
Mas á pesar de todo yo te adoro  
Y no te olvidaré. Porque tú eres  
Mi sol, mi luz, mi norte, mi tesoro;  
Que existen en el mundo otras mujeres  
¡Y qué importa! Si yo sin tí, María,  
De pena y de dolor me moriría

Yo idolatro tu nombre. Él es mi anhelo  
Y le invoco en mis horas de amargura,  
Los ángeles lo alaban en el cielo,  
En los prados la fuente lo murmura,  
Los hombres lo bendicen desde el suelo,  
Las aves lo pronuncian en la altura  
Y yo le tengo escrito en mi memoria  
Como símbolo y página de gloria.

No pienses, nó, que soy tan desgraciado  
Porque no goce ya de tu presencia,  
Que aquí en mi corazón he cincelado  
Tu imagen, tu bondad y tu excelencia,  
Y por más que me aleje de tu lado  
Vivirá tu recuerdo en mi conciencia.  
Tu nombre en mi memoria, y tu figura  
allí en mi corazón con su hermosura.

El 6 Yo.

### GRAN CONCIERTO EN GIJÓN

Viéñense ocupando con gran detenimiento estos días los periódicos de Asturias, del gran concierto que ha dado en el Teatro de Jovellanos de Gijón, nuestro querido amigo y paisano D. Ramiro Romo, en compañía de los célebres concertistas de violín procedentes del Teatro de la Scala de Milán.

De uno de los referidos periódicos, del *Noroeste*, de Gijón, copiamos lo siguiente:

«Las Rapsodias asturiana núm. 2 y española, preciosas composiciones de Anselmo G. del Valle, fueron las obras que nos hizo escuchar el reputado pianista D. Ramiro Romo. La primera de las obras citadas consta de dos partes, en la segunda se desarrolla el popularísimo Fandango asturiano de las maneras más ingeniosas una y difícil que son conocidas. La Rapsodia española es una concepción grande y hermosa; en ella abundan fragmentos de inmensa dificultad y de suma expresión. En ambas composiciones estuvo el Sr. Romo á la altura de quien, como él, puse á la perfección las escuelas de Liszt, Chopín, Rubinstein y Tausig. Olvidábamos decir lo mucho que nos agradó la cadencia de su composición que, siguiendo la costumbre de famosos pianistas, intercaló el Sr. Romo en la Rapsodia española.

El Sr. Romo tocó á ruego del público una obra de Liszt y puso otra vez á prueba su prodigiosa ejecución. Es un monstruo diciendo notas en el piano. Aquello es una cascata de sonidos...

El coliseo municipal presentaba aspecto desusado, y todos los artistas recibieron ovaciones merecidísimas.»

Ante tan elocuentes párrafos, nos abstenemos de elogiar á tan eminente pianista, concretándonos únicamente á enviarle nuestra sincera enhorabuena desde las columnas de este semanario.